

EL CONSTITUCIONAL

Organo del Partido Constitucional que postula la candidatura de don JULIO ACOSTA para la Presidencia de la República en el período de 1920 a 1924

AÑO I

San José, Costa Rica, 13 de octubre de 1919

NUMERO 4

Los futuros Diputados

Hondos y delicados problemas, que comienzan ya a delinearse en el porvenir, absorberán por entero la atención de la legislatura que iniciará sus tareas el año venidero. El retorno del país al concierto internacional y con él, su ingreso a la Liga de las Naciones si ésta llega a ser una realidad después del análisis a que está sometido el proyecto de su creación, es de un interés fundamental para nosotros, porque volverán a ser de actualidad y deberán ser ya resueltas, numerosas cuestiones cuyo desarrollo se suspendió a raíz de la anormalidad política en que nos mantuvo el cuartelazo del 27 de Enero. Bien pronto hemos de ser invitados o invitaremos nosotros a entrar por las vías de las soluciones definitivas y en todo esto jugarán papel muy importante los futuros Diputados. Hé aquí, entre otras múltiples razones, por qué estos representantes populares tendrán necesidad de llegar a su puesto con preparación intelectual bastante para ponerse al servicio de su país en forma enteramente eficiente.

Deben, además, ser incorruptibles y bien probados en los deberes de la conciencia y en las disciplinas de la voluntad. En el período de reconstrucción en que ahora está el mundo, el progreso material toma puesto preferente y una de las formas de que se reviste para procurar el bienestar de los pueblos, es la de la expansión comercial, que no reconoce fronteras y que ahora va febrilmente por el mundo. Los capitales buscarán, en competencia, los mercados de Hispano-América y tratarán de posesionarse de ellos en el menor tiempo posible. Tendremos, segura-

mente, propuestas de contratos para la explotación de nuestras riquezas, de tanta o mayor magnitud que los contratos petroleros; y aquí también la función legislativa cobrará una importancia enorme. La integridad del diputado debe estar a salvo aun de la más leve sospecha; los altos intereses nacionales deben estar confiados en manos absolutamente puras; y para que así sea, los pueblos deben escoger para sus representantes a aquellos ciudadanos que ofrezcan en prenda de su rectitud una vida impulsada siempre por los severos dictados del honor. Y obsérvese que sólo nos hemos referido a dos aspectos de los problemas que están en perspectiva.

Es hora de que desaparezcan las pasiones y los prejuicios regionales o nacionales, en interés de la Patria. El momento es de cordura y de serenidad. Una elección de diputados poco afortunada, puede dar al traste con las conquistas que ha recobrado el país desde que volvió a la vida de la Libertad y del Derecho. Escoger a los más honorables y al propio tiempo los más capaces, debe ser la única consigna de los votantes que decidirán el resultado de la elección; no a los que más halaguen las pasiones del momento ni a los que empeñen más promesas intangibles. Preparación intelectual, a base de moralidad insospechable, es lo que pedirá el Partido Constitucional, o sea la inmensa mayoría de los costarricenses, a quienes alienten el deseo, ciertamente muy legítimo en el sistema democrático, de alcanzar actas parlamentarias, cualquiera que sea la posición que ellos ocupen dentro de la actividad social.

Carta de una señora maestra

Señor Candidato a la Presidencia de la República,

Don Julio Acosta

Presente

Muy estimado señor:

Ruego a usted se sirva perdonar que una humilde maestra de escuela rural, se tome la libertad de molestar su ocupada atención para manifestarle lo siguiente:

Con particular complacencia he oído mencionar los nombres de los profesores don Miguel Obregón L., y don Manuel Clemente Quesada para candidatos a la Diputación al Congreso en la próxima Legislatura, como representantes de la Enseñanza y del Magisterio Nacional.

Nadie con más propiedad que ellos podrían representar en el Congreso los altos intereses de la Enseñanza y del Personal Docente con la pureza de intenciones y verdadero patriotismo que reclama en los momentos presentes. De humildad y modestia muy dignas de imitar; de honradez y competencia indiscutibles y sin pretensiones; maestros que han observado siempre una conducta ejemplar, así en la vida privada, como en el ejercicio de sus funciones públicas; que han puesto al servicio de la Enseñanza Patria todo el contingente de sus aptitudes y buena voluntad y hecho de su profesión un verdadero apostolado, sin aspirar a otra recompensa que a la satisfacción de haber cumplido de la mejor manera posible con su

los pueblos que hemos recorrido acompañando al Candidato del Partido Constitucional, creimos adivinar ese retraimiento motivado por la urgencia con que ciertos elementos desprestigiados se abalanzaban a los primeros puestos en el homenaje tributado a los libertadores. Pero podemos asegurar que tales manejos son estériles y que el próximo gobierno que condensará todos los ideales de la revolución proscibirá de su seno aquellos elementos.

Seamos cuerdos. Seamos desinteresados. Seamos patriotas. Hagamos la República!

JOSÉ MARÍA ZELEDÓN

(De *El Hombre Libre*)

Que se haga justicia

Ahora que se trata de hacer verdadera policía de orden y seguridad, integrada por elementos obreros, se debe comenzar por impartir justicia con los que, actualmente, se encuentran desempeñando puestos de guardianes, casi y únicamente por simpatía al actual orden de cosas.

Decimos esto, a propósito del estimable obrero don Marcial Porras V., víctima del régimen pasado, al que no se ha correspondido aún de manera señalada.

Esperamos que el actual Comandante de la Tercera Sección de Policía, don Hernán Fernández, Güell hará honor al mérito, ascendiendo al joven Porras a Teniente de Policía, que bien se lo merece.

UNOS OBREROS

sagrado ministerio, la más alta y noble aspiración del maestro y de todo aquel que se precie de ser verdadero patriota; que, en suma, han demostrado de manera evidente que se han penetrado bien de la noble y elevada misión del maestro, incapaces por esa circuntancia, de admitir o aceptar honores, laureles y recompensas que no caben dentro del Magisterio. A ellos, señor Acosta, que tienen tales credenciales corresponde y debería, en justicia, en mi humilde opinión, discernirse el honor y dar el delicado encargo de representar los intereses de la Enseñanza y del Magisterio Nacional en el futuro Congreso.

Tendré mucha honra, señor Acosta, en que usted se digne tomar en consideración, nada más que en obsequio de los intereses de la Instrucción Pública, esta mi humilde indicación; y sin pretender interpretar ni ser la portadora de los sentimientos del Magisterio en orden a este punto, me atrevo a asegurar a usted, sin riesgo de equivocarme, que ello le merecerá la profunda gratitud y simpatías, si no de todos de la gran mayoría de los miembros del Personal Docente de la República.

Aprovecho esta oportunidad para suscribirme de usted, con la mayor consideración, su muy atenta y segura servidora,

Mercedes Carrión de Leal

San José, 10 de Octubre de 1919.

Palpitaciones nacionales

Repetimos que la elección de diputados que se acerca es de lo más trascendental que nuestra Historia recuerda.

Vientos impetuosos de renovación soplan de todos lados, y a esta hora única convergen para obtener solución los más complejos problemas de la vida nacional. Nunca, pues, como ahora son precisos la discreción y el absoluto desinterés.

Que callen por ahora las oscuras discordias lugareñas ante la gravedad de la situación que es preciso afrontar en la próxima legislatura. Que se arrinconen a rumiarse su eterna esperanza, las ambicioncillas parroquiales que aprestan siempre su red o su anzuelo para arrojarlos en todos los comicios. Y sobre todo, que quiebre y arroje sus armas herrumbradas esa casta de hombres acomodaticios y serviles, insolentes

morales que han venido vendiendo el país a cuanto especulador político o comercial quiso utilizarlos.

Sí, que renuncien estos a todo nuevo intento, porque el país está de pie dispuesto a exterminarlos. Las asambleas populares de acuerdo con los ciudadanos del Supremo Directorio del Partido, formularán las respectivas papeletas para lanzarlas bien pronto a la prueba del análisis. Y es cosa sabida que la elección previa de las asambleas ha de basarse en primer término en la sanción para todos aquellos que, en alguna forma fueron sostenedores y auxiliares de la tiranía.

Cierto que ya se mueven con actividad los intrigantes políticos, mangoneadores de todos los tiempos y que ello hace retraerse con cierta desconfianza a la parte humilde y sana de la nación. En algunos de

GRAN FABRICA
de Mosaicos Hidraulicos
Lesmes S. Jiménez

Grandes novedades en mosaicos, macetas, lavatorios, tinas de baño, balaustradas y todo lo concerniente al ramo de cemento armado.

Suscripción a este diario: Al mes un colón
Al pregón 5 céntimos

DISCURSO

pronunciado por don Ovidio Rojas
en la noche del 10 de octubre en el Teatro América.

Ni político de la ocasión oportunista para la verbosidad vocinglera, ni conquistador de voluntades sufragantes para colmar anhelos bastardos ni ambiciones impuras, me presenta la casualidad desprovisto de prestigios y con sólo una credencial inaccesible a los caprichos de la pretensión y que es una fe venturosa por el surgimiento sólido de la clase a que pertenezco.

No es como afirman los tergiversadores de ideas ajenas y mal comprendidas que la campaña propuesta por la palabra escrita y conocida ya, es una oposición manifiesta contra el empuje obrero que en hermosa oportunidad se ha abierto anchuroso campo por entre los zarzales espesos de la opresión burguesa. Nuestros medios de intercesión observadora en la avalancha de la política disgregada, de la política absurda que hace brotar una pasión pasajera, son indicaciones firmes por un camino recto, por un sendero a donde se llega a una felicidad durable; no de campaña de hermanismo tambaleante que se derrumba con el desmadrado de un histerismo crónico al surgir los elegidos con unción de privilegio en el altar levantado por las turbas populares bajo el imperio de un entusiasmo estólido.

En cada rincón aislado del país, en cada ciudad, en cada círculo, en cada gremio, en cada taller, hay series de opiniones dispersas que no forman una sola corriente populosa sino que son debilitados afluentes de la pasión personalista. No hay una verdadera unificación obrera y sin haberla, todo paso hacia su mejoramiento, hacia su sólida estabilidad para el futuro, son bordoneos de la miopía común alrededor de un abismo. Las valientes cruzadas obreras culminadas con el triunfo en todas partes del mundo, jamás han tenido su base en la política que reza después sus intereses en el olvido. La política es una racha de pasión que pasa, y los problemas del trabajo, las muecas que el destino nos hace en el traje precario, son formas eternizadas en el calendario de la vida.

Bien es cierto que la política de ahora, la efervescencia que trepida de ansias por sepultar para siempre el despotismo de las huellas negras, —del paso siniestro que dejara tras sí una estela gris de ignominias,— más que política es un sentimiento heterogéneo de la conciencia nacional, pero precisa y experimentalmente es la ocasión llegada para la unificación formidable. De no ser así, el indiferentismo por las necesidades de la clase seguirá como siempre, aunque estén muellemente arrellanados en una cámara media docena de los nuestros.

En Europa hasta el feminismo y con éste la niñez, han conseguido amparo de la ley en las enhiestas luchas del trabajo; pero agremiándose y exigiendo por el derecho de la fuerza colectiva el respeto de sus principios igualitarios para hacer más liviana la carga de esfuerzo cotidiano. En algunos puntos europeos,—lo dicen el libro y el periódico,—es un encanto humanitario admirar el trabajo loado de los niños. En las fábricas, en los templos del arte y hasta en las minas que son el corazón de las selvas, las pequeñas hormigas del esfuerzo humano elevan un trono inmarcesible al trabajo y entonan cantos ufanos a la virtud. Aquí la masa embrionaria dejada de la mano de la fortuna, sin

obligación, ni amparo de la ley, se lanza sin riendas por el atajo de una vida libertina para fenecer en un espasmo de anemia. Hermoso, discutible problema de la consideración obrera que haría de su solución una aurora de triunfo. Desgraciadamente, la disidencia es un microbio contagioso en las latitudes de nuestro genio. No nos unen nada, no nos atrae nada hacia los positivos ideales de la redención, sino la política, y eso temporalmente.

Prueba palpable de ese retraimiento, de esa disgregación moral que es semilla estéril regada sobre rocas, son las manifestaciones inconsultas y atrevidas de los pueblos que en avalancha arrolladora empujan, como la vez recién pasada, la mole que los dejara debajo en sofocante agonía. El recuerdo me presenta con caracteres elocuentes la presencia hostil de muchos buenos compañeros, que en el nefasto día del 27 de enero y aun en sus horas posteriores, cargados de armas y de tiros, como cazadores de fieras o como inhumanos cantibales, vociferaban por una democracia absurda sin meditar siquiera un segundo que una perfidia no podría ser nunca una salvación, ni una traición asquerosa podría entibiarse jamás con los rayos de la legalidad y la justicia. No cito este caso con el miramiento de una baja revancha, sino como la prueba real de una apostasía obrera. Los principios de nuestra condición fueron oscurecidos por el engaño. En la feria del medro se compraba con halagos la voluntad de los hombres. Luego la reflexión, el convencimiento, la práctica llevada a los hechos, hizo retroceder al pueblo sobre sus pasos, tardíamente. Su conciencia había sido violada y los taimados se repartían el botín de la República.

Un pueblo cultivado en la escuela cívica, un pueblo que busque en la ilustración el complemento del trabajo, no acuerpa súbitas violencias políticas ni se deja escarñecer en su indolente debilidad. La unión, el acercamiento, el alimento moral es la luz que penetra vivificante en los antros del error. Esto lo deben recomendar los políticos que amen de verdad el bienestar de sus conciudadanos, y hasta los gobiernos, los poderes en general, deben fomentarlo si quieren verse rodeados de masas íntegras y cultas.

Se siente palpar en las clases trabajadoras un nuevo entusiasmo, un anhelo justo si se tuviera una base sólida. Es hacerse representar, por ciudadanos genuinos de la clase, en el Poder Legislativo del Estado. Mi opinión sobre el caso ya es conocida públicamente, desde luego que mi nombre figuró en la lista de probables aspirantes. Y sostengo de nuevo que es errada la aspiración y lo pruebo con fehacientes casos. El pensamiento no está solidificado debidamente y todos a su modo quieren llevar el patrocinio de la idea; todos desean hacerse figurar en el lugar preferente, todos quieren someter la influencia de su participación. Esto indica disgregación, desacuerdo entre las clases, lo cual es una oportunidad propicia para que el elemento director y bien constituido, el elemento de arriba, siga siendo como siempre, el impostor de la soberanía mandataria.

Si en vez de reunirse en aislada rencilla de partidos, los obreros todos formaran una sola confederación, fuerte, garantizada y estable,

La correspondencia relativa a esta publicación debe ser dirigida a OTILIO ULATE, apartado número 977 - - - -

BAJA DE PRECIO la harina de trigo

El que quiera aprovechar el precio más bajo, compra donde Segundo Zonta, teléfono 468.

sus destinos tendrían la más eficaz resolución; de ahí saldrían, después de deliberada contienda, no una perseguida curul de aliento demagógico, sino la fiscalización íntegra de todos los intereses del pueblo.

En las actuales circunstancias sufre el país una fiebre anormal, y esas pulsaciones álgidas de los pueblos, esas pasiones ciegas hacia la causa definida, traen un epílogo espasmódico que deja las cosas en la idiosincrasia de siempre. Ojalá no sea así y ese enardecimiento nacional no se apague al sacudir en adiós el pendón de la política. Ojalá así fuera, y ojalá también sirviera de algo el concepto emanado de un caudillo de otro tiempo, que sostiene que la actitud nacional *sustituyó la tiranía del gobierno por la tiranía del pueblo*.

A este respecto tengo un parecer que es un atrevimiento ante la capacidad de un tribuno; una hormiga que quiere roer el pie colosal de un elefante; pero siempre es el parecer de un hombre.

La política actual no es una lucha de partidarios, de divisiones de colores, sino una reconquista patria. Sin caudillajes,—no importa cuál sea el abanderado de hoy,—el pueblo puso su sangre y los impulsos de su corazón en aras de la libertad ansiada, bajo un odioso suplicio de bayonetas y flagelos. Y hoy, como un justo reconocimiento a los que renunciaron posiciones acomodadas y hasta a sus más íntimos afectos, sin más esperanza que la gloria coronada o la muerte triste en umbrío paraje, la conciencia nacional se abraza fraternalmente no para hacer surgir a un hombre a una posición elevada, sino para que se coloque sobre el pináculo del derecho la antorcha de una causa redimida.

Por eso se califica de desatentado la manifestación de un pueblo agradecido. En otros tiempos anteriores, y casi es adivinable que los posteriores, cuando el corazón del individuo no ha sido horadado por el rencor y la infamia, los diversos cuerpos políticos del país, cualesquiera que fueran sus caudillos, no han sufrido tropiezos ni altercados en sus divididas gestiones. Pero todo había salido del seno del país ajustado a las reglas de la ley; sus gobernantes no eran prófugos ni Judas y entregaban sus destinos a la luz del sol.

Hoy es un sentimiento nuevo. La patria renace después de un atentado de muerte. La forma, la regla, el orden, exigen un caudillo; ese caudillo puede ser un costarricense capacitado, quien quiera que sea; pero el ideal trocado en gloria es uno solo. Los acordes de la Marsellesa que en 1792 hicieron brotar lágrimas de entusiasmo al pueblo francés, han repercutido en Costa Rica en mil novecientos diecinueve.

Por eso el partidario es una fórmula de reglamento. Quien lo encabeza no es un candidato, no puede ser un candidato; tiene que ser el símbolo de un ideal.

Y antes que partidarios de la supremacía de un hombre, de un caudillo postulado, somos costarricenses en defensa de la manilla nacional; y antes que acostistas, o abanderados de cualquier causa política, somos hermanos de las huellas vindicadoras, somos hijos de la revolución.

Haciendo República

¿Quién habría de creer que hasta la existencia de la horrorosa tiranía que acaba de dejar el país en ruinas materiales y morales había de presentar su aspecto útil y beneficioso!

Efectivamente: las cosas llegaron a tal extremo de desmoralización, que fueron pasando en admirable panorama los hechos y los hombres que los ejecutaron, con tan vivos colores pintados y tan gráficamente descritos, que hasta los niños recogieron experiencias y aprovecharon enseñanzas que constituían una Costa Rica nueva, que hará necesaria sanción al crimen, a la depravación y al desenfreno.

Ya los hombres del mañana no mirarán con desdén los problemas nacionales que han de resolverse con pulcritud y reflexión; ahora dejarán de pensar en sólo sus intereses personales y se dedicarán a estudiar las cuestiones nacionales, de cuya hábil solución dependen el bienestar y la felicidad de todos: porque la dura, pero saludable experiencia, nos ha demostrado que cuando el sol sale radiante y vivificador, sale para todos; nos favorece a todos y a todos nos alienta y rejuvenece.

El corte radical y definitivo que la caída del *gobierno del apachismo* ha trazado entre la Costa Rica de ayer, llena de intrigas, infamias, traiciones y toda clase de desgracias, es muy útil y necesario para que abandonemos esa ruta tortuosa y soporífera y emprendamos de nuevo la senda del patriotismo, la legalidad y el pundonor. Para esto principiemos por dar al país una representación nacional que en el Congreso sintetice las verdaderas y reales aspiraciones del pueblo, que anhela, que desea, que pide mucha honradez, mucha serenidad para plantear y resolver los problemas que han de dar nueva vida, vida estable y progresista, a todas nuestras fuentes de riqueza y bienestar; que se desperdicien y malogren por falta de administración y atenciones paternales e inteligentes, que consideren que la buena marcha y el progreso de las instituciones nacionales constituyen en definitiva el bien y el provecho de todos y cada uno de los ciudadanos.

Para que un país, un departamento, un cantón o distrito progresen, es necesario que este progreso propenda de una necesidad sentida y advertida por los propios hijos de las varias localidades, quienes procurarán que sus representantes en el Congreso, en el Gobierno o en la iniciativa particular encuentren el necesario apoyo que para el lleno de tales necesidades se requiere.

He aquí porqué el diputado, el representante genuino del pueblo, debe ser en lo posible, y cuando la debida preparación lo permita, hijo del mismo pueblo que le elige.—Y, por qué, no ha de ser el tipo más intrigante y desalmado del lugar, sino la flor, la selección, la esencia misma de la moralidad y la intelectualidad. No ha de ser el intrigante que sabe llegar hasta a envolver con adulaciones y gorjeos al Candidato o a sus allegados, sino el elegido por la conciencia popular siempre sana, acertada y grande; pero siempre también estafada y vilipendiada.

IMPRESA

María v. de Sines

APARTADO 314

PAPEL PERIODICO AL PRECIO MAS BAJO DE PLAZA

TELEFONO 1038

Todos los trabajos del Partido Constitucional
son hechos en esta Imprenta
la que con gusto **RECOMENDAMOS**
a nuestros amigos de provincia

Es necesario que el representante del pueblo no sea el enemigo más grande de ese pueblo, que en llegando a coronar sus ruines ambiciones le vuelve la espalda y se dedica a especular con los turbios manejos de las sesiones secretas con que se burla la voluntad popular para dar cabida a especulaciones y concesiones que se llevan de encuentro, no sólo el bienestar de los pueblos, sino hasta los más caros intereses nacionales.

El diputado no debe ser el predicador populachero que aparece en cada campaña política engañando al público con frases hechas y fementidas promesas que nunca se cumplen; sino el hombre concienzudo y bien intencionado, que siente con el pueblo las ansias del mejoramiento y perfeccionamiento que la vida futura, cada vez más difícil y complicada trae consigo.

Abraham Lincoln, el humilde labriego el noble y sublime gobernante norteamericano, que modeló su carácter y su corazón preparando haces de leña en las selvas vírgenes y que luego en el Senado y en la Presidencia hizo enormes bienes a su Patria, es para nosotros el prototipo del diputado que pone al servicio de su nación, su corazón, su espíritu y su existencia. Aprendamos de él.

Ricardo Castro Meléndez.

La jornada del domingo

Muy halagador ha sido el resultado de la propaganda realizada el domingo último.

Entre los numerosos telegramas recibidos ayer en la Oficina Central del Partido, están los siguientes:

Villa Colón.—Cantón de Mora garantiza unánime acostista; un fin de honorables personas encabezaron la directiva libertadora del gran Partido Constitucional. No se oye más en el pueblo que «¡Viva el futuro Presidente de la República don Julio Acosta!» Reuniones espléndidas.—Emilio Molina.

Puriscal.—Celebramos reunión plaza pública a las diez de la mañana. Concurcencia muy numerosa. Candidato cuenta simpatía absoluta.—Ortiz y Valverde.

Acosta.—A Joaquín Fernández Montúfar.—En este momento principiamos nuestro trabajo de instalación con muy buen éxito.—Joaquín Escalante.

Santa Bárbara.—Más de 400 personas se reunieron al rededor del kiosco en asamblea popular convocada al efecto y aclamaron al señor Acosta como candidato de este cantón, que está compacto y entusiasta como el que más a favor de la causa.—Corresponsal.

Lo relativo a la circulación de
EL CONSTITUCIONAL
debe ser tratado con don Carlos Mora Poveda, teléfono 1668.

La voz de una niña de diez años

Discurso pronunciado por la niña Emèrita Rodríguez, de 10 años, en el Club Político "Julio Acosta" de Turrúcarez, el 12 de Octubre corriente.

Señores:

Así como los hombres, fieles soldados de la Patria, trabajan con esmero y lealtad en favor de las causas nobles, yo también, una niña, una escolar de poca edad, sé sentir como ustedes el mismo patriotismo y valor para defender y prestar mi apoyo a la candidatura de don Julio Acosta aclamado por el país entero para futuro Presidente de esta Patria querida.

Así como en otros países hay mujeres libertadoras que han muerto en el campo de batalla por salvar a su patria del tiranismo, cual Juana de Arco, libertadora de Francia, así yo, admiradora de las mujeres heroínas, quiero que Costa Rica sea gobernada por un humilde hijo del pueblo para que sea este país, no la Costa Rica arruinada por el tirano, sino la patria libre, progresista y activa.

Quiero que mi humilde palabra sea escuchada con atención por vosotros, leales servidores de la causa que defienden con valor y si el enemigo llega con mentiras a llevarlos por otro camino, rechazarlo; solamente Julio Acosta es el verdadero salvador de esta tierra querida y quien de corazón que el 8 de Mayo de 1920 sea el Jefe de la Nación para gloria y dicha de los costarricenses.

Voy a terminar mi pobre discurso, saludándolos a todos cariñosamente y que el entusiasmo que tenemos por la causa del pueblo, no desmaye hasta ver coronados nuestros trabajos, porque de Julio Acosta es el triunfo.

La patria se ha salvado; seguid adelante y que no os canséis en la jornada. El patriotismo se impone; adelante, adelante que nuestro candidato en medio de músicas y flores y en brazos del pueblo llegará a la Presidencia.

¡¡¡Viva Julio Acosta!!!—He dicho

Siguen organizándose las Directivas en todos los lugares del país.

DIRECTIVA EN EL DISTRITO DE SAN NICOLÁS DE CARTAGO

Presidentes honorarios

Lic. Jesús Solano Gutiérrez

Luis Quesada

José María Quesada

José Florentino Monge

Vicente Molina Monge

Ramón Masís

Diego Hernández

Martín Hernández

Gerardo Hernández

José Zúñiga

Nicolás Montoya

Manuel Meoño

Zacarias Quesada

Guillermo Monge C.

Luis Rodríguez

Diego González

Sebastián Calvo

Juan Monge

José María Quirós Quesada

Cristóbal Piedra Piedra

Casimiro Monge

José María Portuque

Ramón Astorga

José María Zúñiga

Joaquín Acuña

Ramón Fonseca

Santiago Ruiz

Vicente Quesada Ch.

José Ana Astorga

Ramón Solano

José María Astorga

Maurilio Rojas

Mariano Quesada

Francisco González M.

Macario González M.

Andrés Portuque

Presidentes efectivos

Manuel Joaquín Solano

Alfredo Monge V.

Custodio Montoya

Alberto Mejía

Rafael Jiménez O.

Alberto Hernández

Vicepresidentes

Valerio Meoño

Jesús Ruiz

Ignacio Arburola

Celín Quirós

José Abel Hernández

Raimundo Gutiérrez

Carlos Rodríguez

Sacramento Hernández

Manuel Solís

Claudio Quesada

Constantino Astorga

Carlos Monge M

Eulogio Monge

Tesorero

Felipe Jiménez

Secretarios

Eloy Montoya

Juan José Monge

Daniel Pérez S.

Jefes de Propaganda

Ignacio Arburola

Sigifredo Quesada

Gonzalo Monge

Ramón Arburola

Agapito Montoya

Francisco Quesada Valerín

Marcial Ruiz

Prosecretarios

Francisco Gómez

Roberto Flores

Andrés Zúñiga

Vocales

Abigael Jiménez

Tobías González

Eduardo Marín

José Aguilar Ortega

Jesús Aguilar

Pablo Quesada

Ramón Bonilla

Francisco Rojas P.

Silverio Astorga

Luis Astorga Masís

Lorenzo Quesada P.

Amadeo Solano

Sixto Calderón

Nicolás Quesada M.

Manuel Portuque

Jenaro Hernández

Rafael Quesada Valerín

Rosario Hernández

Jesús Hernández

Joaquín Rodríguez

Gerardo Gutiérrez Calderón

Leonidas Gutiérrez Calderón

Enrique Gutiérrez Calderón

Tomás Meoño

Cosme Meoño

Sinforiano Trejos

Vicente González

Rogelio Quirós

Silviano Ruiz

Luis Ruiz

Pedro Arias R.

Belfort Monge

Honorio Monge

Juan Raf. Acuña

Pedro Rodríguez

Miguel Quesada C.

Abel González Ch.

Crisanto Pérez

José González Ch.

Rafael Hernández M.

Maximiliano Quesada Piedra

Rafael Zúñiga

Vidal Ruiz

Jenaro Astorga

Maurilio Astorga

Luis Astorga Portuque

Maurilio Monge

Las fiestas de antier

Hermosa fiesta fué la que el floreciente cantón de La Unión ofreció el domingo último al Candidato del Partido Constitucional, que había sido reiteradamente invitado a visitarlo.

La asamblea popular estuvo tan concurrida como animada. Los discursos de ofrecimiento del agasajo fueron muy aplaudidos y a ellos contestaron el señor Acosta, el General don Jorge Volio y el Lic. don Arturo Volio.

Los visitantes regresaron a la capital en el tren de la tarde, muy gratamente impresionados.

La Conferencia que dió antenoche en el Club Sport "La Libertad" el General don Jorge Volio, estuvo brillante.

El orador hizo la historia de la revolución libertadora; invitó a los jóvenes a hacer la política noble, elevada, la de los tiempos nuevos, y expresó su fé en el porvenir de la República si se procedía de esa manera.



NUEVO LOCAL DE LA Imprenta y Librería LINES

Inaugurado el 1º de Febrero de 1919



Zapatería Modelo

de

José Araujo

Es la preferida
por la

Sociedad Capitolina
San José, Costa Rica

LA MARINA

Eduardo Castro Saborío

SAN JOSE, COSTA RICA



Ap. 979

Tel. 593

Constante Renovación

◆◆ de Mercaderías ◆◆

ES LA TIENDA DE ABARROTÉS

MEJOR SURTIDA EN EL PAÍS

SE VENDEN

CAJONES

○ VACIOS ○

EN LA

IMPRESA

◆ LINES ◆

Las nuevas Oficinas

Las Oficinas del PARTIDO CONSTITUCIONAL están instaladas en la casa de dos pisos, propiedad de doña Chepita viuda de Bonilla, frente al Parque Morazán, lado Norte.

En el mismo local estarán la ADMINISTRACION y REDACCION de esta hoja.

Rogamos a nuestros amigos dirigirse a aquellas Oficinas para todo lo que se refiera a las actividades del Partido.

Sorprende en verdad que funcionarios judiciales se permitan en estos tiempos tales proceder que sólo se justifican cuando se trata de indiciados o autores de delitos, rebeldes o peligrosos.

Trasladamos a la Corte Suprema de Justicia para que se corrija al funcionario medioeval.

Varios vecinos

Alajuelita 11 de octubre de 1919.

Pésame

La sociedad josefina ha perdido un elemento muy valioso, con la muerte de doña Maggie de Chamberlain, que fué modelo de virtudes y mereció simpatías generales.

Los actos del funeral y el entierro estuvieron muy concurridos y constituyeron una manifestación de duelo unánime y muy sentido.

Acompañamos de todo corazón a la distinguida familia doliente por la inmensa desgracia que la aflige.

La Elegancia de Jorge Castro González

Tiene el gusto de avisar a su numerosa clientela que ha recibido un gran surtido de mercaderías que ha calculado al CAMBIO BAJO: Capas de hule, sweaters de seda, sombreros de paja para caballeros y para señoras, franela de algodón, calcetines, medias, corbatas, ligas, camisetas para señoras, toallas, gorras, vestidos de baño, etc., etc.

Al Siglo Nuevo A. Herrero & Co.

Ofrece a su clientela un notable surtido de vestidos, blusas, sweaters de algodón y de seda, ropa interior de señora, etc., etc., en una sorprendente variedad.

Restos del Tinoquismo

El sábado pasado al anochecer, fué conducido del vecino cantón de Alajuelita a Escasú, el honrado joven agricultor don Francisco Retana Cambronero para una diligencia judicial en la Alcaldía por orden del Alcalde. El amigo Retana sin ser indiciado sino un simple testigo fué llevado con grilletas sufriendo el vejamen consiguiente.

La Iberia Jabonería Moderna

Ofrece al comercio en general y a sus clientes en particular, un surtido completo de jabones de la mejor clase y a precios muy económicos. Antes de comprar jabón, consulte nuestros precios.

El Administrador, —CARLOS SOLEY GUILL